

- ¡Bienvenidos de nuevo a todos y qué gusto verlos!
 - La semana pasada, analizamos en profundidad [2 Pedro 2:9-16](#), donde desentrañamos y desentrañamos un conjunto de versículos extraños.
 - El tema central de esos versículos giraba en torno a ciertos hombres y/o mujeres a quienes Pedro llamó “falsos maestros”.
 - En los versículos 9:16, Pedro nos presentó una descripción de estas personas, lo cual dio lugar a ese extraño conjunto de versículos.
- Lo interesante es que, cuando profundizamos en esos versículos y comenzamos a comprender verdaderamente qué significaban esas descripciones, pudimos ver que las palabras de Pedro eran tan aplicables a la iglesia de hoy (diría que incluso más aplicables hoy) como lo eran en aquel entonces.
 - Y la semana pasada les di algunos ejemplos de lo que quise decir.
 - Iglesias —y líderes eclesiásticos— que han tomado decisiones insensatas al permitir que los predicadores continúen predicando, pero solo después de que hayan demostrado estar “rehabilitados”.
 - Incluso después de abusar de los niños
- A lo largo de los años, he reflexionado mucho sobre este tipo de cosas, y la semana pasada tuve una conversación con otro pastor amigo, y fue en esa conversación donde comprendí cómo suceden este tipo de cosas.
 - Es decir, ¿por qué alguien en el liderazgo de la iglesia estaría de acuerdo en permitir que alguien permanezca en el ministerio después de cometer tal delito?
 - Bueno, creo que finalmente lo he descubierto, y podría estar equivocado, pero no lo creo.
 - Me gustaría compartir mi teoría y mis reflexiones con ustedes esta mañana, porque (como ya dije) esta revelación surgió cuando comencé a hablar con este amigo pastor esta semana, específicamente en lo que respecta a las calificaciones de los ancianos o supervisores.
 - Por si no lo sabías, el pastor es un anciano; simplemente es un anciano que imparte enseñanzas.
 - Y la iglesia (según Pablo) debe estar supervisada por una pluralidad de ancianos.
- Por cierto, permítanme que me explaye un minuto sobre la palabra Elder: ¡la palabra en sí misma habla de EDAD!
 - Para ser un anciano, hay que ser mayor.
 - ¿Qué edad tenía? Bueno, no se nos dice, pero sí sabemos que el pastor más joven que aparece en las Escrituras es Timoteo. Y según eruditos bíblicos y teólogos, Timoteo tenía alrededor de 37 o 38 años cuando comenzó a ejercer como pastor.
 - Y, por supuesto, una persona que entonces tenía 37 o 38 años probablemente ahora tenga entre 60 y 65 años.
 - Principalmente porque la gente se casaba joven entonces y experimentaba dificultades a un nivel que nuestra generación nunca ha conocido.
 - Además, en aquella época no vivían mucho tiempo, ¡así que maduraban mucho más rápido!
- En fin, volviendo al concepto de ancianos, la palabra “anciano” deriva su nombre de la palabra griega “presbiteriano”.

- Y probablemente ya lo habrás adivinado, Presbyterian es de donde los presbiterianos toman su nombre.
- Ahora bien, lo interesante de este concepto de ancianos es que los ancianos tienen ciertas cualificaciones, y esas cualificaciones están claramente expuestas en las Epístolas Pastorales, concretamente en 1 Timoteo y Tito.
 - Asimismo, en las Epístolas Pastorales encontramos otro grupo de líderes de la iglesia que también son identificados, y la Biblia los llama diáconos.
- Para que conste, los diáconos tienen un conjunto diferente de cualificaciones, así como una descripción de trabajo diferente (a falta de una mejor manera de decirlo).
 - Lo que significa que son dos cargos totalmente separados dentro del liderazgo de la iglesia, y menciono esto porque hay algunas denominaciones que intentan fusionar ambos cargos.
 - No estoy seguro de por qué, pero lo hacen, y yo formé parte de una de esas denominaciones durante años.
 - Recuerdo que cuando servía en esa iglesia como diácono, nunca pude obtener una respuesta clara sobre por qué no reconocían la separación de ambos.
 - En fin, eso no viene al caso, pero es algo a tener en cuenta.
- Ahora me estoy desviando un poco del tema, así que permítanme volver al punto que incluye mi "revelación" sobre por qué el liderazgo de la Iglesia toma algunas de las decisiones más descabelladas en lo que respecta a reinstaurar a un predicador en el púlpito; y para llegar a esa revelación quiero leerles [Tito 1:5](#) donde Pablo le ordena a Tito que haga algo en su ausencia.
 - ¿Y qué es? Bueno, esto es lo que escribió:

[TITO 1:5](#) Por esta razón te dejé en Creta, para que pusieras en orden lo que quedaba y nombraras ancianos en cada ciudad, como te lo indiqué.

[TITO 1:6](#) es decir, si alguno es irreprochable, marido de una sola mujer, que tiene hijos que creen, que no son acusados de conducta indecente ni de rebeldía.

[TITO 1:7](#) Porque el obispo debe ser irreprochable como administrador de Dios; no arrogante, no iracundo, no dado a la bebida, no matón, no codicioso de dinero,

[TITO 1:8](#) sino hospitalarios, amantes de lo bueno, prudentes, justos, santos, disciplinados,

[TITO 1:9](#) aferrándose firmemente a la palabra fiel que es conforme a la enseñanza, para que pueda exhortar en la sana doctrina y refutar a los que *la contradicen*.

- Así pues, aquí lo tenéis: una lista o descripciones de las cualificaciones de un anciano.
 - Permítanme aclarar que esta no es una lista exhaustiva. Es solo una lista, y hay otra en 1 Timoteo.
 - En fin, después de leer Tito con mi amigo pastor, me dijo: "Espera un momento, debes tener cuidado porque estás entrando en una pendiente resbaladiza, porque honestamente, ¿puedes

decir personalmente que siempre has estado por encima de toda crítica?".

- Ahora, escúchenme un momento. Quiero que me sigan en esto: mi amigo pastor dijo (parafraseando mi conversación por un momento): una vez que empiezas a ir por ese camino, abres la caja de Pandora.
- En ese momento dije: ¿De verdad? ¿Acaso abres la caja de Pandora?
- Él dijo que sí, porque creo que todos cometemos errores y nadie puede decir que siempre ha estado por encima de toda crítica.
- A lo largo de los años, cuando tengo conversaciones como esta, siempre termino adoptando la postura contraria, principalmente debido al viejo dicho que reza: «Cuando lo evidente es lógico, no buscamos otra explicación. Pero si no lo es, profundizamos».
- Cuando aplicamos ese dicho a estas cualificaciones, las tomamos por lo que son.
- O bien, nos vamos al extremo opuesto y decimos que un hombre no puede ser anciano a menos que haya vivido una vida 100 por ciento perfecta e "irreprochable".
 - Ahora sé que la perfección absoluta es imposible. En serio, ¿tiene eso algún sentido?
 - No lo creo, porque si lo fuera, de entrada eso eliminaría a todos los seres humanos del cargo de anciano, excepto a uno: y esa persona sería Jesucristo.
- Como sabemos que eso no puede ser lo que Pablo quiso decir, entonces sabemos que esto no tiene sentido y, por lo tanto, eso no puede ser cierto.
 - Entonces, si ese no es el caso, ¿cuál es la respuesta?
- Para llegar al fondo de la declaración de Pablo, primero debes hacerte algunas preguntas básicas. ¿Y cuáles serían?
 - ¿Cuál es el contexto de 1 Tito?
 - ¿Por qué escribió Pablo la carta en primer lugar?
 - ¿Y a quién se lo escribía?
- Así que, esta mañana, ya que no tenemos nada mejor que hacer, ¿por qué no respondemos a esas preguntas?
- Propongo que lleguemos al fondo del “quién” y el “por qué” de por qué Pablo escribió Tito, y para comenzar este viaje primero debemos hacernos la siguiente pregunta:
- ¿A quién iba dirigida la carta de Tito?
 - Si adivinaste Titus, estarías en lo correcto.
 - Pero, ¿quién era Tito?
 - Fue un hombre que se convirtió a la fe gracias a Pablo, lo que le llevó a convertirse en uno de los primeros líderes de la Iglesia de Pablo.
 - Además, era un converso gentil, no judío.
 - Más adelante, durante el ministerio de Pablo, Tito y Pablo viajaron juntos a la isla de Creta, la isla más grande de Grecia, situada en el mar Mediterráneo.
 - Creta es también la quinta isla más grande del mar Mediterráneo, que además está conectado con Israel.
 - Creta se encuentra a unos 600 kilómetros de la costa de Israel.

- Así pues, Pablo y Tito viajan a Creta, donde Pablo deja a Tito para que continúe con el ministerio.
 - Esto fue lo que le llevó a escribir la carta a Tito, donde aborda específicamente algunos temas.
 - Una de ellas era cómo organizar la iglesia, ¡todo con el propósito de poner las cosas en orden!
- Entonces, ¿qué nos dice eso?
 - Nos indica que la Iglesia tiene un orden establecido.
 - Si queremos saber qué es, lo único que tenemos que hacer es leer 1 Timoteo y Tito, que, como ya he dicho, se conocen como las Epístolas Pastorales.
- En fin, continuemos; así que ahí tienen algo de contexto para nuestro estudio.
- Recuerda que Pablo era apóstol y viajó mucho estableciendo iglesias por toda la región de Israel, Asia Menor, Grecia, Roma y España.
 - Y una vez que establecía o fundaba una iglesia, tenía que designar un líder. Que (en este caso) era Tito.
 - Y, por supuesto, como todo buen líder, debe dejar instrucciones que ayuden a guiar a este nuevo líder de la iglesia.
 - Porque Pablo sabe que a Tito le esperan problemas a la vuelta de la esquina; por lo tanto, quiere que tenga apoyo.
- Ahora bien, volvamos a mi punto, o a mi revelación, si se quiere. Pablo le escribe a Tito y le dice que nombre ancianos.
 - No hay que esperar a que den un paso al frente, sino nombrarlos.
 - Y por si acaso tiene dudas sobre a quién nombrar, le proporciona una serie de criterios que le guiarán en la decisión.
 - Y una vez más: ¿cuáles son los criterios?
 - Permítanme leerlas por ustedes: Un anciano debe ser:
 - Intachable
 - Esposo de una esposa
 - Niños que creen
 - No se le acusa de comportamiento indecente ni de rebeldía.
 - No es por voluntad propia
 - No es irascible
 - No excederse con el vino
 - No soy un acosador
 - No soy codicioso de dinero.
 - Hospitalario
 - Amar lo que es bueno
 - Autocontrolado
 - Justo

- Santo
- Disciplinado
- Manteniendo firme la palabra fiel que está de acuerdo con la enseñanza, para que pueda exhortar en la sana doctrina y refutar a los que la contradicen.
- Ahora bien, por cuestiones de tiempo, no voy a abordar cada uno de estos puntos. Simplemente les haré un ejercicio que les ayudará a comprender lo que dice en relación con cada uno de ellos.
 - Y para ello, esta mañana voy a desglosar el concepto de ser "irreprochable". La razón principal es que este es el tema que mi amigo y yo debatimos la semana pasada.
- Ahora bien, para abordar la cuestión de quién puede y quién no puede ser anciano, primero debemos partir de una base o estándar. ¡Y el que mi amigo eligió fue el de la perfección! En otras palabras, dijo: ¿acaso alguno de nosotros está por encima de toda crítica?
 - Decía que, como ninguno de nosotros está 100% libre de culpa, no podemos tener una opinión.
 - Lo cual me lleva a preguntarme: ¿Es la perfección lo que busca Pablo? ¿Está diciendo Pablo que la persona que se considera para el cargo de anciano debe ser perfecta en todos los aspectos?
 - Una vez más: la respuesta obvia es no. Pero si lo que acabo de decir es cierto, ¿cómo podemos saber cuál es el estándar?
 - Bueno, para empezar, sabes que no es la perfección. Entonces, ¿qué es?
- Para responder a esa pregunta, comencemos estudiando las palabras "Por encima de toda sospecha". Que también se traduce como "Más allá de toda sospecha"; en griego, la palabra es irreprochable.
 - Lo cual, en mi opinión, partiendo de la perfección como estándar, hace que nuestra pregunta sea aún más difícil de responder.
- Ahora bien, para poner todo esto en contexto, quiero que recuerden que Creta no era un buen lugar. Y la gente de Creta no era muy buena gente.
 - Eran paganos. Se les conocía por mentirosos, incluso se les llamaba Bestias Malignas. También se les conocía por ser perezosos y glotones.
- Los conceptos que se encuentran en los escritos de Pablo a Tito y Timoteo son fáciles de entender: nosotros, como cristianos, debemos mantener un estándar opuesto al de los que viven en Creta, opuesto al de los que viven en el mundo.
 - Si el mundo es un mentiroso, deberíamos decir la verdad.
 - Si el mundo es perezoso, nosotros deberíamos ser trabajadores.
 - Si el mundo ama el mal, deberíamos odiarlo.
 - ¡Ya entiendes!
- Pero antes de continuar, permítanme añadir algo más sobre las palabras de Pablo. El tema central de esta carta gira en torno a la madurez espiritual en la vida del creyente, la cual proviene de proteger y adherirse a la Palabra de Verdad de Dios, es decir, a Su Palabra.
 - Pablo insiste constantemente en este punto: que, por encima de todo, debemos tener en la más alta estima su Palabra.
 - Y si lo hacemos, el resultado secundario será nuestra continua conformidad con la imagen de Dios.

- Lo cual es opuesto a conformarse a la imagen del mundo.
- Entonces, ¿qué nos dice esto? ¡Nos dice que más nos vale ser estudiantes y amantes de Su Palabra!
- Pero volvamos a todo este tema de estar por encima o más allá de toda crítica.
- ¿Cuál es el estándar o nivel que debe alcanzar un anciano para poder desempeñar ese cargo dentro de la iglesia? Antes de responder a esa pregunta, permítanme mencionar otro requisito para los ancianos que aparece en 1 Timoteo: que no deben ser creyentes recién convertidos.
 - ¿Y por qué es importante? Por algo que llamamos TOP, "Tiempo en el Planeta".
 - El concepto aquí es el de un veterano experimentado. Alguien curtido en mil batallas, alguien mayor y maduro (de ahí la palabra "anciano").
- Teniendo esto en cuenta, Pablo no está diciendo que un anciano deba ser perfecto.
 - Él afirma que, en el momento de su nombramiento, debe ser intachable ante los ojos de la sociedad que lo rodea.
 - ¡Debe aparentar ser opuesto al mundo en el que vive!
 - Es decir, que no debería haber una nube negra siguiéndolo a todas partes.
 - Dicho de otra forma, se ha fijado un estándar en su vida, ¡y se esfuerza mucho por estar a la altura!
 - Lo que significa que no se presenta de una manera durante la semana y de otra el domingo.
 - El resultado es que NO ES LA PERFECCIÓN, pero a los ojos del mundo que lo rodea, parece ser inocente.
 - Donde la gente a su alrededor dice, por ejemplo:
 - Él no es un estafador.
 - Él no es un borracho.
 - Codicioso – amante del dinero
 - Él no es un ladrón
 - Un adúltero
 - Él no es un mentiroso.
 - Perezoso
- La impresión que se tiene aquí es de consenso. Es decir, si se encuestara a 100 personas, la mayoría diría que ese hombre es candidato a anciano.
 - Y, por supuesto, una vez más, la perfección no es la clave. Aunque para el mundo que lo rodea pueda parecer perfecto, sabemos que no lo es.
- Ahora estoy seguro de que todos ustedes ya saben que he trabajado por cuenta propia desde que comencé mi ministerio. Y durante años, la vieja escuela de pensamiento decía que no se puede estar en los negocios y en el ministerio al mismo tiempo.
 - Que estas dos cosas son mutuamente excluyentes. ¿Y por qué?
 - Porque, en algunos casos (no en todos), pero en algunos casos los empresarios se les considera codiciosos.
 - Amantes del yo y del dinero.

- Y créanme, esta descripción de algunos empresarios ha sido una caracterización fiel de su carácter.
- A lo largo de mi carrera me he encontrado en muchas situaciones difíciles. Situaciones en las que los límites de la verdad podían difuminarse.
 - Y les diré que hay quienes podrían decir que mi elección en ciertos asuntos puede no haber parecido la correcta, simplemente porque a la otra parte de la transacción comercial no le gustó el resultado de su situación.
 - ¡Incluso cuando tomé la decisión correcta!
- Este problema en el mundo empresarial nos ha impulsado, tanto a mí como a mi equipo, a tomar medidas que nos ayuden a mantenernos a la vista de todos. Y esas medidas son: nos esforzamos al máximo por dejar todo por escrito.
 - Incluso hemos ido un paso más allá y nos decimos a nosotros mismos: si no está escrito, no existe. Y si no existe, entonces automáticamente es culpa nuestra.
 - Lo que significa que siempre nos inclinaremos por el lado del otro. Y esta es solo una de las maneras en que me hago responsable de mis actos.
 - De hecho, vivir de esta manera en los negocios nos ha ayudado a protegernos y a evitar parecer empresarios deshonestos.
- Lo que también me ha ayudado en los negocios es que no me importa demasiado el dinero. Al contrario, lo que me motiva en los negocios es comprenderlos en su conjunto.
 - Resolver problemas y desarrollar sistemas y procesos que ayuden a garantizar el resultado que buscamos.
 - Entonces, ¿por qué les estoy contando todo esto?
 - Porque estoy 100% seguro de que si contactaras con todas las personas que han hecho negocios conmigo en los últimos 30 años, no te dirían que soy perfecto.
 - Pero ellos dirían que yo había sido intachable en mis negocios.
 - Puedes hablar con mis banqueros, con antiguos empleados (incluso con los que tuvimos que despedir) y, si fueran sinceros consigo mismos, estarían de acuerdo con lo que digo.
- Ahora bien, ¿significa esto que yo era perfecta y que le caía bien a todo el mundo? No, no significa eso. Pero si alguien dice que fui deshonesto, le preguntaré en qué fui deshonesto. Y no sabrá dar una buena respuesta.
 - Repito, no les cuento esto para poder decir que soy o fui perfecto.
 - Les digo que cuando Daffney y yo atravesamos dificultades económicas extremas, nos mantuvimos firmes en la Palabra de Dios.
 - No eludimos nuestra responsabilidad.
 - No culpamos a otros de nuestra situación.
 - En cambio, oramos y le pedimos a Dios que nos sacara de esa situación, todo para Su gloria.
 - ¡Y eso fue exactamente lo que hizo!
- Así pues, volviendo a la revelación que surgió de mi conversación. Creo que hemos llegado a un punto en este país en el que nos cuesta distinguir entre un as y una espada.
 - Todo se debe a que, al enfrentarnos a la pregunta, ¿creemos que esta o aquella persona está

cualificada para ser un anciano? ¿O es (por ejemplo) "intachable"?

- Automáticamente comenzamos a examinarnos a nosotros mismos primero (lo cual, por cierto, deberíamos hacer), no hay nada de malo en ello.
- Así pues, nos hicimos la siguiente pregunta: ¿Cumpló yo personalmente con este estándar?
- Y si no soy perfecto en esa categoría, o si alguna parte de mi vida no cumple al 100 por ciento con ese estándar, entonces realmente no puedo dar mi opinión.
 - Lo cual nos lleva a un punto en el que no existe un estándar. ¿Ves el problema con este tipo de pensamiento?
- También creo que muchas veces nos decimos a nosotros mismos: ¿qué pasará si "yo" fracaso en algún momento en el futuro, sea cual sea la categoría? Seré visto como un hipócrita.
 - Por lo tanto, en el espíritu de tolerancia, que por cierto esa frase está matando a este país, pero en el espíritu de tolerancia, ¡debemos ser tolerantes y mantener la boca cerrada!
 - Y estoy de acuerdo, pero no del todo.
 - Estoy de acuerdo en que primero debemos juzgarnos a nosotros mismos y amar a todos. Pero eso no significa que no podamos tener un estándar de conducta en nuestras vidas. ¡Eso sería ridículo!
 - Porque si hacemos eso, acabaremos con una sociedad donde todo vale.
 - Espera, ahí es donde nos encontramos como sociedad.
- Volviendo al tema, permítanme decir que personalmente no tengo ningún estándar; solo tengo el estándar que Dios me dio. Él es la verdad absoluta, y sin su guía, sin su estándar, seríamos un pueblo igual al de los cretenses (o los efesios o los corintios).
 - ¡O la gente de Sodoma y Gomorra!
- Permítanme aclarar, antes de continuar esta mañana, que no soy juez de nadie. Lo que una persona haga o deje de hacer no es asunto mío ni de ella. ¡Es asunto suyo y de Dios!
 - Y ninguno de nosotros se sentará en su lugar para juzgar el programa de acompañamiento.
 - En cambio, un día todos estaremos solos y tendremos que responder por lo que hemos hecho y lo que no hemos hecho.
 - ¡Y sé que cuando me encuentre con nuestro Salvador no sacaré un 100 en mi examen!
 - Pero, una vez más, la perfección no es el estándar.
- Ahora bien, una cosa más relacionada con este tema: puedo decirles que en esta ecuación también está el corazón del creyente, ¡y solo Dios conoce el corazón!
 - A lo largo de mi vida he conocido a muchas personas (incluyéndome a mí mismo) que, por ira, dijeron o hicieron cosas que no debían. Pero al final, ¡Dios conoce nuestros corazones!
- El domingo pasado por la tarde jugué al golf con uno de mis amigos más antiguos y queridos. Él era mi compañero de golf en aquellos tiempos.
 - En fin, me invitó a jugar con él y un par de hermanos cristianos más jóvenes de su iglesia. Todos recordaban una época en la que uno de ellos, cuando hacía un mal golpe, se enfadaba en el campo de golf, tiraba los palos y decía palabrotas.
 - Pero no digas la palabrota, solo una versión abreviada.
 - Mientras se contaba esta historia, este joven se giró y me dijo —refiriéndose específicamente a mi

amigo—: «¿Sabes? Un día, después de jugar al golf, mi amigo lo llamó y le dijo:

- Oye, amigo, quiero que sepas que eres mejor que eso.
- Mi amigo le dijo: "¡La gente te está mirando, y tú eres mejor que eso!"
- ¿Adivina qué? Eso es exactamente lo que dice la Biblia que debemos hacer: Los hombres mayores deben enseñar a los jóvenes, y las mujeres mayores a las jóvenes.
 - Como pueden ver, ese día este joven no cumplió con los requisitos para ser diácono o anciano debido a su comportamiento y al impacto que este tuvo en el mundo que lo rodeaba.
 - Pero no pasa nada, así es la vida.
 - Este joven me dijo el domingo pasado por la tarde que estaba agradecido con mi amigo, que le había hecho responsable de sus actos y que ahora se esfuerza mucho por no volver a comportarse así.
 - Se esfuerza mucho por ser "irreprochable", intachable.
- Pero eso me lleva a una pregunta. ¿Por encima de toda crítica en qué sentido?
 - Bueno, depende, ¿cuál es el pecado que tan fácilmente te tienta? Para mí es una cosa, para ti es otra.
 - Para mí podría ser el número 6 en la lista de Paul: ¡No ser irascible! ¡Y para ti es algo diferente!
- Así que no se trata de perfección, ni de perfección pasada ni futura. Se trata de plantear una pregunta: ¿la vida de este hombre (en su conjunto y en general) se caracteriza por un trabajo diligente que le permite presentarse ante el mundo como intachable?
 - Y si la respuesta es sí, ¿entonces puedes tachar eso de la lista!
 - Repito, no se trata de decir que ha sido perfecto al cien por cien. Ese tipo de razonamiento es peligroso y es lo que nos hace reflexionar.
 - Y olvídense de mantener cualquier estándar.
 - Así que ahí lo tienen, y ahí está mi revelación. ¿Y qué tiene que ver todo esto con 2 Pedro?
 - Mucho, porque Pedro nos está dando una descripción de aquellos que se infiltrarán en la iglesia y obtendrán puestos de liderazgo.
 - Y como no tenemos ningún estándar, se les permitirá asumir esos cargos y empezar a enseñar herejías justo delante de nuestras narices.
 - Lo cual, en última instancia, los lleva a desviar a la gente del buen camino, ¡y finalmente a alejarla de Dios!
- Por cierto, permítanme decir una cosa más en relación con este tema: ¡El estándar que Dios estableció no tiene absolutamente nada que ver contigo!
 - Es decir, que alguien cumpla o no con los estándares de Dios no depende de un examen de su vida.
 - Puede que no estés viviendo de una manera que te permita ser un Anciano, pero eso no cambia absolutamente nada a la hora de evaluar la vida de otra persona.
 - ¡El estándar de Dios es el estándar de Dios!
 - Y aunque sientas que no estás a la altura de ese estándar, ¡eso no te descalifica para tener una opinión al respecto!

- Si alguien dijera: Lo siento, no estás capacitado para leer los requisitos de Dios y tener una opinión sobre si la vida de un hombre cumple con las expectativas de Dios, ¡eso sería ridículo!
 - Si las cosas son así, ¡entonces mejor lo olvidamos!
 - Está bien que tengas una opinión.
- Como ya dije, aunque sientas que personalmente no cumples con la lista de requisitos de Paul, no pasa nada, porque no eres tú la persona en cuestión.
- Sería como si yo dijera: "No puedo votar en las elecciones presidenciales porque no estoy a la altura de las exigencias de ser presidente".
 - Por supuesto que puedo, porque no soy yo quien está siendo considerado para ese cargo.
- Chicos, no es tan difícil de entender; nosotros lo complicamos. El estándar de Dios no es la perfección.
 - Se trata de un examen exhaustivo de la vida de la persona.
 - Y está bien decirlo: simplemente no creo que ahora sea el momento adecuado para que este hombre desempeñe este papel; no hay nada de malo en ello.
- Así pues, una vez más, y para unir todo esto, los líderes de la Iglesia deben ser considerados y elegidos con cuidado; hay que orar por ellos.
 - Y si hago eso, y si hacemos eso, no terminaremos en una situación en la que un pastor abuse de un niño, se tome un año sabático de 24 meses del ministerio y luego regrese, con la aprobación de los ancianos, porque los ancianos consideran que ha sido rehabilitado.
- Ahora bien, utilizando lo que hemos aprendido hoy y aplicándolo a la situación de este pastor, ¿diría usted que, desde el punto de vista del mundo, este hombre estaría cualificado para ser anciano en una iglesia?
 - No, no lo haría.
 - ¿Significa que Dios ha terminado con él? ¿Significa que debemos odiarlo? ¿Expulsarlo, no volver a hablarle jamás?
 - No, simplemente significa que no puede volver a ocupar un puesto de liderazgo en la Iglesia.
 - Sin embargo, puede asistir a la iglesia.
 - Puede trabajar incluso entre bastidores. ¡Pero no al frente como líder!
 - ¿Y por qué? ¡Porque para el mundo que lo rodea, no está por encima de toda crítica ni es inocente!
 - Y así de simple puedo decirlo. ¡Y con esto me desvíó del tema!
 - Amén – ¡Amén!